

1000037

DESDE MI CELDA

Por FRAY CÁNDIL

Social - feb 1920

I



He leído que "Justo de Lara" está en la Habana. Por una carta suya supe que volvía a los patrios lares, que diría un orador de "yo no puedo comer sin aguacate". Tal vez los aires de la patria, como seguiría diciendo el aguacatófilo tribuno, le sienten mejor que los del Guadarrama. ¡Cuidado si ha sufrido el ilustre erudito en la villa del oso y del madroño! ¡Parecía increíble que pudiera escribir con aquellos terribles cólicos hepáticos! Se ponía como muerto. ¡Qué tortura! ¡Qué agonía! ¡Pobre! Yo siempre le quise y admiré por su temperamento bondadoso y escéptico, por su ingenio agudo y sus vastas lecturas políglotas. Pocos, muy pocos americanos del Sur dominan el inglés como él le domina. ¿Por qué no renunció a escribir en castellano y se hizo inglés? Si yo supiese la lengua de Byron como él—no tengo la "bosse" de los idiomas—cualquier día iba yo a malgastar mi fósforo desasnando igorrotos! ¡Y pensar que estuve a pique de ser literato parisiense!

Pero nadie puede con el destino. En fin, lo pasado, pasado... Yo he leído cartas de escritores británicos y de eruditos franceses

en que colmaban de elogios a nuestro compatriota. Pero siempre lo mismo: desdeñar al de casa hasta que el vecino nos dice que no sabemos lo que tenemos. Cualquier "sopilote" se cree valer más que un intelectual legítimo porque, por chiripas de la vida, se subió al tejado.

Como yo he sufrido mucho—no se me ha acabado todavía el abono—simpatizo con los que sufren. Pero "Pepillo" ha gozado lo que yo no he gozado. Cuando tiene dinero, le tira a manos llenas. Y luego, claro, vienen las quejas y las luchas con la vil prosa. Que José de Armas y Cárdenas recobre la salud, que gane muchos centenes es cuanto le desea su bronquítico amigo de muchos años.

Social, feb 1920



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA